

La teoría de la dependencia del Caribe anglófono*

The dependency theory of the anglophone Caribbean

A teoria da dependência do anglofone Caribe

DANIEL MONTAÑEZ PICO**

RESUMEN: Desde finales de los años sesenta emergieron en el Caribe anglófono una serie de intelectuales preocupados por teorizar la dependencia política y económica de sus países recientemente independizados. Sus trabajos dialogaban con la teoría de la dependencia latinoamericana continental, pero partían de tradiciones de pensamiento propias y dialogaban con otro tipo de influencias como el pensamiento crítico africano en torno al neocolonialismo. En estos aportes estuvo presente de forma más incisiva la relación raza-clase, así como la teorización en torno a las posibilidades de integración económica y política de países pequeños como los suyos. En este texto se revisan los principales antecedentes de estos trabajos así como el pensamiento de tres de sus figuras más destacadas: Norman Girvan, Clive Y. Thomas y Walter Rodney.

PALABRAS CLAVE: teoría de la dependencia, Caribe anglófono, Norman Girvan, Clive Y. Thomas, Walter Rodney.

ABSTRACT: At the end of the 60s, a series of intellectuals worried about theorizing the economic dependence of their newly independent countries emerged in the anglophone Caribbean. His works dialogued with the theory of Latin American dependency, but they started from their own critical traditions and conversed with other influences such as African thought about neo-colonialism. In these contributions, the race-class relationship was present in a more incisive way, as well the theorizing around the possibilities of economic and political integration of small countries like theirs. The article reviews the main background of these works, as well as the thoughts of three of his most outstanding figures: Norman Girvan, Clive Y. Thomas and Walter Rodney.

KEYWORDS: dependence theory, anglophone Caribbean, Norman Girvan, Clive Y. Thomas, Walter Rodney.

RESUMO: Desde o final da década de 1960, uma série de intelectuais surgiu no Caribe de língua inglesa, preocupados em teorizar a dependência política e econômica de seus países recentemente independentes. Suas obras dialogavam com a teoria da dependência continental latino-americana, mas partiam de tradições próprias de pensamento e dialogavam com outros tipos de influências, como o pensamento crítico africano sobre o neocolonialismo. Nessas contribuições, a relação raça-classe esteve presente de forma mais incisiva, além de teorizar em torno das possibilidades de integração econômica e política de pequenos países como o seu. Este texto revê os principais antecedentes dessas obras, bem como os pensamentos de três de suas figuras mais proeminentes: Norman Girvan, Clive Y. Thomas e Walter Rodney.

PALAVRAS-CHAVE: teoria da dependência, Caribe anglófono, Norman Girvan, Clive Y. Thomas, Walter Rodney.

RECIBIDO: 25 de octubre de 2020. **ACEPTADO:** 30 de noviembre de 2020.

* El presente artículo es fruto de una investigación posdoctoral realizada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (FCPYS-UNAM), gracias al apoyo de una beca posdoctoral otorgada por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM.

** Antropólogo por la Universidad de Granada, España. Maestro y doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, México. Se especializa en el estudio del marxismo afrocaribeño. Actualmente es investigador posdoctoral en la FCPYS de la UNAM. <danielm9876@hotmail.com>.

INTRODUCCIÓN

Los procesos anticoloniales y de concientización nacional comenzaron en el Caribe británico de forma generalizada en los años treinta. Esta región había aportado numerosos soldados al ejército británico a través del West India Regiments, quienes tuvieron una labor notable en la Primera Guerra Mundial. Pese a ello, los soldados, de mayoría afrodescendiente, fueron tratados de manera muy racista en el ejército, lo que propició que al regreso a sus países como héroes de guerra varios se involucraran en incipientes organizaciones, sindicatos y partidos políticos nacionalistas, como el Trinidad Labour Party liderado por el capitán Arthur Andrew Cipriani. En estos años floreció de manera paralela una generación brillante de intelectuales que pusieron en valor la cultura e historia de la población negra en el Caribe, como C. L. R. James, George Padmore, Eric Williams, Amy Ashwood Garvey y T. Ras Makonnen, relacionados con los movimientos marxistas, panafricanistas y antirracistas que comenzaban a organizarse a escala global. Esta generación puso la primera piedra para el desarrollo de un pensamiento económico caribeño y caribeñista que escapara de modelos eurocéntricos y concentrara su energía en definir vías de desarrollo propias para su región.

Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial supuso un paréntesis en el proceso de autodeterminación del Caribe británico, estando Inglaterra enfocada en la lucha contra el bloque fascista liderado por Alemania. Paréntesis que, una vez terminada la guerra, se convertiría en oportunidad, debido a la renovada participación de fuerzas caribeñas en el conflicto, el avance de las fuerzas nacionalistas locales y los comités de descolonización de la Liga de Naciones. En este contexto, para el Caribe británico fue especialmente esperanzadora la Carta del Atlántico (1941) firmada entre los gobiernos de EE. UU. y Gran Bretaña y cuyo artículo tercero rezaba: “Respetar el derecho que tienen todos los pueblos de escoger la forma de gobierno bajo la cual quieren vivir, y desean que sean restablecidos los derechos soberanos y el libre ejercicio del gobierno a aquellos a quienes les han sido arrebatados por la fuerza”. Obviamente, el texto no iba referido a las colonias sino a los territorios de las potencias perdidos en la guerra, pero la posibilidad de interpretación animó a los procesos de autodeterminación en los territorios coloniales tradicionales. Una vez terminada la guerra Gran Bretaña no pudo contener estas fuerzas y asistió a la pérdida irremediable y paulatina de gran cantidad de sus territorios coloniales, pero se cuidó de no perder la hegemonía comercial y financiera sobre los mismos a partir de diversos acuerdos, estableciendo una suerte de neocolonialismo.

Es en este contexto neocolonial que emerge con fuerza en los años sesenta una nueva brillante generación de intelectuales que, inspirados por las teorías de la dependencia latinoamericana, desarrollaron un pensamiento de la dependencia adaptado a las realidades e historia del Caribe. Sin embargo, estarían también fuertemente influenciados por la economía política caribeña desarrollada en la región desde los años cincuenta, la

cual venía asimismo influenciada por la anterior generación de los años treinta que había puesto el énfasis en la lucha contra el eurocentrismo. Sobre esta tradición es que emerge una teoría de la dependencia del Caribe anglófono que dialoga con la latinoamericana, pero que mantiene un perfil analítico y propositivo propio. En los ambientes académicos de habla hispana, debido a la barrera del idioma, los aportes de esta corriente son poco conocidos e integrados dentro de los estudios sobre las teorías de la dependencia. Es por ello que en el presente artículo realizamos una pequeña contribución para que se conozcan sus principales figuras y aportes. El texto comienza con una revisión de los antecedentes fundamentales de la corriente, tales como el marxismo afrocaribeño de la primera mitad del siglo xx, el pensamiento de Arthur Lewis, William Demas y el New World Group, para a continuación desarrollar las propuestas de tres figuras principales de la teoría de la dependencia del Caribe anglófono: Norman Girvan, Clive Y. Thomas y Walter Rodney.

ANTECEDENTES

Marxismo afrocaribeño

En el caribe anglófono existe una larga tradición de intelectualidad negra marxista radical. Muchas de las grandes figuras del pensamiento crítico a escala mundial emergieron en este contexto. Autores como C. L. R. James, George Padmore, Oliver Cox y Eric Williams alumbraron desde los años treinta importantes reflexiones para comprender el capitalismo como un sistema mundial donde el racismo tenía un papel fundamental en la organización del trabajo. La magna obra de Williams, *Capitalismo y esclavitud* (1944), fue una de las primeras investigaciones sistemáticas acerca de la importancia de los insumos extraídos en las colonias para el desarrollo del capitalismo en las metrópolis. Por su parte, Oliver Cox, en *Caste, Class and Race* (1948), detalló la importancia de la división del trabajo bajo criterios racialistas desde el nacimiento del capitalismo como sistema mundial. En estos autores había una claridad acerca de la dependencia histórica y estructural de las economías de su región hacia las potencias capitalistas metropolitanas. Sin embargo, sus trabajos se quedaron en una esfera de análisis más sistémica y general, sin profundizar a detalle en las características de la dependencia estructural económica concreta de sus países.¹ En cualquier caso,

¹ Una excepción de esta afirmación podría encontrarse en los trabajos históricos de Eric Williams sobre el Caribe, tanto en su *History of the People of Trinidad & Tobago* (1962) como en *De Colón a Castro: la historia del Caribe, 1492-1969* (1970). En estos trabajos se estudian las dinámicas históricas de la dependencia del Caribe, pero no hay un desarrollo teórico de la cuestión (que es lo que enfatizaremos en este artículo) ni tampoco un diálogo con las corrientes dependentistas de su tiempo de otras regiones, quedándose más en la esfera de la historia crítica.

este antecedente es fundamental no sólo en términos teóricos sino también de redes intelectuales, ya que se trata de autores que en muchas ocasiones formaron a los intelectuales de la siguiente generación que desarrollaría la teoría de la dependencia de la región de una forma más sistemática. En este sentido, tiene especial relevancia la influencia de C. L. R. James, quien fue un motor para el surgimiento del New World Group y el desarrollo del pensamiento crítico en la región. La influencia de Eric Williams también es notable, sin embargo, su papel como presidente de Trinidad y Tobago y como figura clave en la política regional lo colocó dentro de un paradigma nacional-popular más alejado del marxismo y de la crítica radical, siendo por ello, a la vez de alabado por sus aportes intelectuales de juventud, muy criticado por sus decisiones políticas.

Arthur Lewis y el modelo dual

Otro gran antecedente proviene del economista liberal santalucense William Arthur Lewis, quien destacó desde muy joven como un excelente estudiante, consiguiendo en 1932 una beca del gobierno británico para continuar sus estudios superiores en Inglaterra, donde terminó doctorándose en Economía Industrial por la London School of Economics en 1940. A diferencia de la mayoría de sus compatriotas, quienes después de sus estudios regresaban al Caribe para desarrollar carreras de alto perfil en la administración pública o la empresa privada, Arthur Lewis decidió quedarse en Inglaterra, donde emprendió una carrera como profesor universitario en la Universidad de Manchester. Animado por el profesor Friedrich Hayek, incursiona en este momento en el estudio y la docencia de la economía mundial a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, lo cual le lleva a desarrollar la propuesta por la que sería especialmente recordado y laureado con el Premio Nobel de Economía en 1979: el modelo dual.

La primera formulación de esta idea data de un artículo de 1954 titulado “Economic Development with Unlimited Supplies of Labour”, donde parte del interés por pensar estrategias de desarrollo en economías del Tercer Mundo que cuentan con una oferta ilimitada de trabajo, como es el caso de la mayoría de países del Caribe (Lewis, 1954: 140-141). En estos países considera que existen dos grandes sectores que conviven paralelamente: el capitalista y el de subsistencia o tradicional, siendo el primero el generador de desarrollo. Lewis, a diferencia de Marx y siguiendo a Smith y Ricardo, considera que la acumulación de capital y el desarrollo de las fuerzas productivas provocan, pese a la extinción del sector tradicional, un auge del empleo debido a la creación de nuevos campos económicos, lo cual trata de demostrar a través de evidencia empírica recabada en sus frecuentes viajes a países del Tercer Mundo (Lewis, 1954: 144-145). En sus propias palabras:

[...] we note the use of the terms “capitalist” sector and “subsistence” sector. The capitalist sector is that part of the economy which uses reproducible capital and pays capitalists for the use thereof. (This coincides with Smith’s definition of the productive workers, who are those who work with capital and whose product can therefore be sold at a price above their wages). We can think, if we like, of capitalists hiring out their capital to peasants; in which case, there being by definition an unlimited number of peasants, only some will get capital, and these will have to pay for its use a price which leaves them only subsistence earnings. More usually, however, the use of capital is controlled by capitalists, who hire the services of labour. The classical analysis was therefore conducted on the assumption that capital was used for hiring people. It does not make any difference to the argument, and for convenience we will follow this usage. The subsistence sector is by difference all that part of the economy which is not using reproducible capital. Output per head is lower in this sector than in the capitalist sector, because it is not fructified by capital (this is why it was called “unproductive”; the distinction between productive and unproductive had nothing to do with whether the work yielded utility, as some neo-classicists have scornfully but erroneously asserted). As more capital becomes available more workers can be drawn into the capitalist from the subsistence sector, and their output per head rises as they move from the one sector to the other (Lewis, 1954: 146-147).

Estas ideas se desarrollarían de forma más plena en una siguiente publicación, *La teoría del desarrollo económico* (1955), obra en la que defendería un modelo económico para el Caribe fundado en una inversión extranjera que apoyara el desarrollo de las fuerzas productivas de la región. El trabajo le valdría un considerable ascenso como académico y le abriría la posibilidad de desarrollar paralelamente una intensa actividad como asesor de diversos organismos internacionales, especialmente en la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En 1963 se establecería como profesor en la Universidad de Princeton y durante 1970-1973 estaría a cargo del Banco de Desarrollo del Caribe. La proyección internacional de Lewis y sus ideas fue de gran calado, siendo considerado hasta nuestros días el economista caribeño más influyente en el mundo. En el Caribe los estudios y las políticas sobre economía regional estarían marcadas de manera importante por sus modelos, en los cuales se formaron los investigadores dependencistas desde los años sesenta. La crítica a la teoría de Lewis fue para éstos un punto de partida inevitable debido a la gran difusión y repercusión que tuvieron sus ideas. Pero enfrentarse a las mismas tampoco fue muy complicado, debido a que desde principios de los años sesenta la aplicación de sus ideas en la región Caribe mostró claras limitaciones y deficiencias. El desarrollo del sector capitalista e industrial a través de la inversión extranjera, lejos de provocar un desarrollo del sector tradicional y promover empleo en nuevos campos económicos, ahondó el problema del desempleo crónico y depreció de forma considerable los salarios en la mayoría de estos países. Pese a ello, Lewis sigue siendo recordado como el gran economista del Caribe y uno de los más importantes del Tercer Mundo.

William Demas y la cuestión del tamaño

William Gilbert Demas (Trinidad, 1929-1998) estudió en la prestigiosa escuela secundaria Queen's Royal College de Puerto España, como también hicieron grandes intelectuales trinitenses como C. L. R James, Eric Williams y V. S. Naipaul. En 1947 ganó la codiciada beca Island Scholarship con la que accedió a continuar sus estudios superiores en la Universidad de Cambridge, donde terminó licenciándose en Economía en 1954. En 1955 regresaría a Trinidad para ocupar, vinculado al gobierno nacionalista de Eric Williams, diversos cargos públicos relacionados con la gestión y asesoría en temáticas de desarrollo económico. Durante estos años fue invitado por Kari Polanyi Levitt a realizar una estancia de investigación en la Mc-Gill University de Montreal, donde publicaría en 1965 su famosa obra *The Economics of Development in Small Countries with Special Reference to the Caribbean*. En este trabajo introdujo la discusión del tamaño como un problema teórico de máxima relevancia dentro de los estudios económicos sobre el desarrollo en el Caribe, haciendo hincapié en la necesidad de superar los modelos neoclásicos y keynesianos que habían orientado a los intelectuales y gestores económicos de la región. Dadas las circunstancias especiales de estos territorios, era necesario erigir un modelo propio de desarrollo que atendiera especialmente a su pequeño tamaño.

La obra de Demas trabaja fundamentalmente desde los conceptos de *transformación estructural y crecimiento autosostenible*, en la línea del pensamiento estructuralista y desarrollista cepalista de su tiempo elaborado por autores como Raúl Prebisch (Demas, 1965: 23). Pero dentro de esta tradición, estima que no se ha tomado suficientemente en cuenta el problema del tamaño. Demas considera un país pequeño aquel con hasta cinco millones de habitantes y 10,000 hectáreas de tierra útil, aunque advierte que sus reflexiones también podrían aplicar para países de hasta diez millones de habitantes y 20,000 hectáreas útiles de tierra. Por razones obvias de capacidad de producción, estas economías están, en términos generales, obligadas a comerciar y especializarse más que las economías de países grandes si quieren prosperar:

The pattern of growth in a very small country must of necessity be different form that in a large country. This is so for two fundamental reasons. First, resources in a small country are likely to be highly skewed, while the composition of domestic demand for goods and services will be more diversified. Hence most small countries must of necessity exchange the products of their few specialized resource against a great variety of imported goods. Second, economies of scale reinforce this first tendency and make it necessary to produce for a market wider than the domestic market. Hence most small countries have both a high ratio of exports as well as a concentrated composition of exports and a diversified structure of imports. Such countries trade more and are also more specialized than large ones (Demas, 1965: 22-23).

Pero estas condiciones no se cumplen en los países subdesarrollados. Aquellas economías con un pasado colonial, tendientes a la dependencia estructural y a la producción y exportación de materias primas, suelen gozar de bajos niveles de comercio y especialización. Es complicado en estas condiciones reorientar la actividad hacia la diversificación, el desarrollo de las fuerzas productivas y la integración de sus estructuras económicas, lo cual se hace incluso más difícil en los países pequeños con grados extremos de dependencia económica y escasas posibilidades de desarrollo autosostenido. Es por ello que Demas, refiriéndose a los famosos estudios de Arthur Lewis, considera que en estos países la formulación de marcos de desarrollo no puede ser la misma que en los países grandes. Incluso, llega a afirmar que en la coyuntura histórica de su tiempo sólo los grandes países podrían generar una transformación estructural plena con crecimiento autosostenido, estando los países pequeños obligados a integrarse y federarse (Demas, 1965: 91).

Después de la publicación de esta obra, Demas continuó trabajando para el gobierno de Trinidad en cuestiones relacionadas con planes de desarrollo estructural. Su trabajo fue muy reconocido en la región, siendo elegido secretario general de la Caribbean Free Trade Association (Carifta) y de la Comunidad del Caribe (Caricom) durante 1970-1974, presidente del Banco de Desarrollo del Caribe entre 1974 y 1988 y presidente del Banco Central de Trinidad hasta su fallecimiento en 1998. Pese a tener un impacto internacional menor que el de Arthur Lewis, su obra tuvo incluso más relevancia para las políticas de desarrollo en la región, debido a que estableció modelos originales basado en la propia realidad de sus países que huían de la simple aplicación de los modelos occidentales, ya fueran neoclásicos o keynesianos. El énfasis que puso en la relevancia del tamaño para el análisis del Caribe, así como en las cuestiones de la transformación estructural y la necesidad de la integración en la región, fue retomado de manera importante por varias generaciones de dependentistas caribeños, quienes le consideraron, mucho más que a Arthur Lewis, como un pionero del desarrollo de una ciencia económica caribeña y caribeñista.

El New World Group y la teoría de la economía de plantación

El New World Group fue una red intelectual muy activa en los años sesenta de jóvenes investigadores caribeños que apostaban por generar unas ciencias sociales comprometidas con la región y enunciadas epistemológicamente desde la misma. Herederos directos de la tradición del marxismo afrocaribeño de la primera mitad del siglo xx (C. L. R. James, Eric Williams, George Padmore, Oliver Cox, etc.), defendieron la necesidad de un “pensamiento independiente” que estuviera más allá de la simple aplicación de teorías y modelos europeos, señalando la importancia de generar paradigmas propios de pensamiento que acompañaran los procesos de independencia de

sus países. Aunque tuvieron sedes en casi todos los países de la región, fueron especialmente activos en Jamaica, liderados por George Beckford y Norman Girvan, y en Trinidad y Tobago, destacando figuras como Lloyd Best y James Millette. En este sentido, fueron especialmente críticos con los gobiernos en curso y sus referentes intelectuales, entre los que se contaba especialmente Arthur Lewis, a quienes acusaban de reproducir modelos eurocéntricos de desarrollo que provocaban una profundización de la tendencia a la dependencia neocolonial de la región.² Lloyd Best fue uno de los más críticos con el paradigma de Lewis al que llamaba de “industrialización por invitación”, describiéndolo como un modelo dependiente que produce subdesarrollo endémico (Best y Polanyi, 2009: 179-196). La crítica se realizaba como punto de partida de una de sus más famosas propuestas, la teoría de la economía de plantación, la cual esgrimió junto a la economista canadiense Kari Polanyi Levitt y tuvo elaboraciones posteriores en la obra de otros autores como George Beckford. En términos generales, la teoría proponía un modelo histórico-teórico de interpretación de la economía del Caribe, la cual estaría atravesada por la estructura de la plantación colonial, con algunas modificaciones fruto del paso del tiempo, hasta la actualidad. La propuesta planteaba, como característica común a todos los periodos, la existencia de una fuerte dependencia histórico-estructural, considerando el modelo de Lewis como una de las últimas expresiones de dicha tendencia. Este insistente señalamiento provocó que algunos autores como Norman Girvan consideraran a esta teoría como parte del pensamiento de la dependencia del Caribe anglófono (Girvan, 2017 [2005]: 461), pero el propio Best desmiente esta afirmación y la considera una teoría más amplia e integral (Best, 2010: 257). En cualquier caso, la teoría fue un insumo fundamental para los teóricos de la dependencia del Caribe anglófono, donde el problema teórico e histórico de la plantación era ineludible.³

NORMAN GIRVAN: CAPITAL EXTRANJERO, IMPERIALISMO CORPORATIVO Y SUBDESARROLLO

Norman Paul Girvan (28/06/1941 St. Andrew, Jamaica – 9/04/2014 La Habana, Cuba) nació en el seno de una familia de clase media en el sector norte de la parroquia de St. Andrew, a poca distancia de la ciudad de Kingston, capital de Jamaica. Destacado

² Para una revisión de la historia y el contexto del New World Group véase Meeks y Girvan (2010) y Valdés (2016).

³ Por nuestra parte también consideramos, siguiendo a Lloyd Best, que la teoría de la economía de plantación merece un tratamiento aparte. Esta teoría profundizaba no sólo en la cuestión de la dependencia del modelo histórico-económico, sino en su impacto sobre instituciones, formas de ser y pensar, el campo de la cultura, etc. Promovía la ruptura con el modelo de plantación para poder conformar un Caribe en libertad, lo cual incluía acabar con la dependencia económico-estructural, pero también con la reformulación de otra larga serie de cuestiones. Véase Best y Polanyi (2008) y Beckford (1972).

pronto como buen estudiante, consiguió ingresar en una de las más prestigiosas escuelas secundarias del país, la Calabar High School de Kingston, obteniendo un expediente académico impecable con el que accedió en 1959 a la carrera de Economía en el campus Mona de la University of the West Indies (UWI), también en Kingston. Interesado por el desarrollo de la economía nacional, en estos años formó parte de la West Indies Society for the Study of Social Issues (WISSI), grupo de estudios liderado por los profesores de la UWI Lloyd Best y Alister McIntyre, que contaba entre sus estudiantes miembros a futuros grandes activistas y académicos como Walter Rodney y Orlando Patterson. La WISSI se había formado en el calor de una serie de conferencias que C. L. R. James había impartido en el campus en 1959, donde, con la elocuencia que le caracterizaba, dictó un apasionado discurso en defensa del desarrollo de un pensamiento propio en la región que acompañara al proceso político de las independencias en el Caribe británico (Best, 2010: 228). En el contexto de este grupo Girvan desarrolló un estudio sobre la economía de Jamaica, licenciándose con honores en 1962, gracias a lo cual pudo acceder a estudiar un doctorado en Economía en la prestigiosa London School of Economics.

En Londres, Girvan se interesó por la cuestión del desarrollo económico de Jamaica desde el final de la Segunda Guerra Mundial, momento en el cual creció la inversión extranjera y se aceleró el proceso de industrialización del país. La idea general de su tesis era estudiar el vínculo entre el capital extranjero y las discusiones acerca del desarrollo nacional. Mientras desarrollaba su investigación doctoral formó parte del círculo de discusión liderado por C. L. R. James y su esposa Selma en Londres, espacio de confluencia de figuras políticas y académicas de los procesos de descolonización de todo el Tercer Mundo, en donde volvió a coincidir con estudiantes como Walter Rodney. Pese a ello, Girvan adoptó una posición epistemológica conciliadora para su investigación doctoral, la cual no era tan crítica como las posiciones que se manejaban en el círculo de discusión anticolonial, pero sí efectiva para titularse sin problemas con honores en 1966 con una tesis titulada *Foreign Investment and Economic Development in Jamaica since World War II*, cuyos objetivos resume de la siguiente forma:

[...] it represented an attempt to establish the effects on the economic development of Jamaica of *all* forms of foreign investment in Jamaica in the post-war period. The examination was carried out for the public sector, the bauxite industry, the manufacturing sector, the financial system and other industries. Heavy reliance was placed on estimates of foreign investment and foreign capital ownership made from annual surveys carried out by the Ministry of Finance (Girvan, 1971: xiii).

Recién doctorado, Girvan regresó en 1966 a Kingston a desempeñarse como profesor en su *alma mater*, la UWI. En ese espacio se integró en el New World Group para acompañar a George Beckford en el liderazgo de su sección jamaicana, labor que

ambos abandonarían paulatinamente desde 1968 ante los eventos de la expulsión del país del también profesor de la UWI Walter Rodney y el estallido de las revueltas del *Black Power*. El clima de revuelta social precisaba de una participación distinta como intelectuales en los conflictos, por lo que dejaron la dirección de la revista *New World Quarterly*, de carácter más académico, en manos del profesor Lewis A. Vaughan, integrándose activamente en la dirección y difusión del periódico *Abeng*, de carácter más popular y militante (Bogues, 2014). Durante estas revueltas Girvan fue sacando tiempo para pulir y convertir en un material más crítico su tesis doctoral, lo cual consiguió en 1971 con la publicación de su primera gran obra: *Foreing Capital and Economic Underdevelopment in Jamaica*.

Las diferencias de esta obra con la tesis doctoral original son varias. Girvan prefiere prescindir de multitud de datos y sectores económicos para centrarse en la industria de la bauxita principalmente y, secundariamente, en planes de desarrollo públicos y el rol del sistema financiero. Pero la principal diferencia con la tesis salta a la vista en el mismo título, donde se prefiere hablar de subdesarrollo antes que de desarrollo para catalogar la relación entre capital extranjero y economía nacional. Lo que en la tesis doctoral aparecía de forma sutil, evidenciando que la inversión extranjera no estaba aportando positivamente en términos estructurales al desarrollo del país, aparece en esta obra como clave interpretativa fundamental, dialogando además con las teorías de la dependencia y del subdesarrollo que se estaban desarrollando en el continente latinoamericano. Aquí Girvan concluye con rotundidad que la mayor parte de la inversión extranjera está destinada a desarrollar estructuras productivas como la industria de la bauxita, pero poniendo especial cuidado en que los frutos de esta industria se transfieran fuera del país para integrarse en las economías metropolitanas occidentales a través del control de las decisiones productivas fundamentales:

Few basic industries offer as many possibilities of generating economic development as the bauxite-based industries. In Jamaica, there are hardly any other natural resources of any commercial value, and the level of development achieved by the economy is low [...] Associated with this is the low degree of processing of the mineral into semi-finished and finished goods within the economy. Capital-intensive techniques are employed, hence the employment effect is small and sometimes falls as capital/labour substitution takes place over time. The resulting large share of profits and depreciation accrues abroad, and taxes are the main form of local income creation. The Local Share in export value is well below the total export value. What happens in effect is that multinational corporations integrate the mineral resources of these countries with their metropolitan facilities, and thereby with the metropolitan economies. Simultaneously, these resources are divorced from the local economies. Decision-making, organization, financial capital, capital goods and intermediates come from abroad; output, depreciation and profits go abroad. What is left for the local economy is the payments associated with the minimum obligation incurred by extracting the mineral resource (Girvan, 1971: 98).

De esta manera se posiciona frente a las tendencias hegemónicas de los estudios y organismos económicos de su tiempo y contexto, los cuales planteaban casi una mecánica relación entre inversión extranjera y desarrollo nacional. Su conclusión es que la economía crece en términos cuantitativos, pero no cualitativos. Jamaica produce muchísima más riqueza a través del desarrollo de sus fuerzas productivas, especialmente por la industria de la bauxita, pero esa riqueza no se integra en la economía nacional ni redundaba en una mejora de la calidad de vida de la mayoría de la población local. De hecho, este tipo de desarrollo de las fuerzas productivas, estructural e institucionalmente dependiente y divorciado de las estructuras económicas tradicionales locales, provoca diversos efectos negativos sobre las mismas, empeorando incluso la situación social que los sectores más populares tenían antes de dicho supuesto desarrollo. Es a este tipo de desarrollo al que Girvan llama “subdesarrollo”:

It seems clear that while the Jamaican economy experienced a high rate of total and per capita growth in the 1950s and 1960s, it failed to undergo those structural changes which would either make the growth self-sustaining, or raise the living standards of the mass of the population [...] It helped [foreign investment] maintain the mass of agricultural incomes at a low level, thereby preventing the growth of living standards of the largest single population group in Jamaica, and throttling the growth of the internal market for manufactures and services [...] Hence, while the economy has grown substantially and diversified considerably, its structural and institutional dependence on foreign capital, foreign markets and supply sources, and foreign decision-making, has in no way been reduced. Indeed, it has probably been reinforced by the changes which did take place, and the problem of material poverty remains no less acute (Girvan, 1971: 258-259).

La obra concluye con un llamado a nacionalizar la industria de la bauxita como primer paso para transformar su estructura e integración dentro de la economía nacional, enfatizando en la importancia del papel del Estado y de la educación en dicho proceso (Girvan, 1971: 260). Pero no será hasta su siguiente gran obra donde desarrollará de forma más pormenorizada las posibles estrategias para la transformación de las economías dependientes subdesarrolladas en economías independientes y soberanas. Cinco años después, en 1976, publicaría *Corporate Imperialism: Conflict and Expropriation*, donde la deriva crítica sobre la cuestión del desarrollo y el estudio de la dependencia tomaría una forma definitiva. En esta obra la anterior noción de “capital extranjero” evoluciona hacia la idea más crítica de “imperialismo corporativo”, el cual define de la siguiente forma:

By corporate imperialism, we mean a system of international capitalism that has two basic characteristics. First, fundamental power in this world system is held by the owners and managers of capital, who exercise this power over other groups and institutions in order to appropriate surpluses and accumulate further capital. These other groups –governmental bureaucracies, workers, peasants, the unemployed– are to a greater or

lesser degree dominated, dependent, exploited and underdeveloped. The second crucial feature is that these relationships are institutionalized within the framework of large, integrated, transnational corporations. The TNCs as a group constitute the institutional base of the system; individually, they are its principal instrument of action. The hierarchy of roles and the network of dominance/dependency relationships the individual corporations are a microcosmos of the roles and relationships within the total system of corporate imperialism; and the corporations' self-proclaimed goals of "profitability and growth" represent the system's objectives of surplus appropriation and capital accumulation (Girvan, 1981 [1976]: 11-12).

De esta manera, se centra en investigar economías del Tercer Mundo basadas en la centralidad del extractivismo mineral, estudiando los casos concretos de la bauxita en Jamaica y Guyana y el cobre en Chile. En todas ellas detecta la tendencia contemporánea a acumular poder en manos de empresas transnacionales que integran las políticas imperialistas extractivistas con las economías de diversas metrópolis de forma simultánea, existiendo en ellas capitales de diversas potencias. Girvan reconoce que no es un estudio sencillo debido a la opacidad de los datos, especialmente de aquellos que provienen de las propias empresas transnacionales, las cuales por lo general se oponen a ser investigadas para evitar que se desvele que, lejos de apoyar a los países en que se instalan, promueven el subdesarrollo allí donde posan sus pies. El caso de estudio de Guyana es especialmente interesante porque se centra en la nacionalización del sector realizada por el gobierno de Forbes Burnham, que posibilitó el desarrollo de lo que denominaron como "socialismo cooperativo". Como en su anterior obra, advierte que la nacionalización es un primer paso importante en la búsqueda de la soberanía económica de los países dependientes, pero no el definitivo, el cual estaría también relacionado con una desconexión del sistema capitalista mundial que está por encima de las capacidades del Estado y precisa de la acción revolucionaria de las masas proletarias:

The transformation of the dependent model into a self-centered system together with the elimination of structural unemployment and material poverty for the mass of the population requires complementary institutional changes and policies in agriculture, manufacturing, the financial system, and the educational system. It involves, ultimately, a comprehensive disengagement from the international capitalist system. It may well be that the buro-political classes holding power in most mineral-exporting countries are incapable of carrying out the revolutionary changes required. And in the absence of such changes, it is quite easy to envisage a model of dependent growth based on a nationalized mineral-export industry. But what will have changed is that investment, production, processing, and prices will no longer be institutionally tied to the needs and strategies of global enterprises. Nationalization may not be a sufficient condition for transcending the model of dependent growth, but it is certainly a necessary one (Girvan, 1981: 49-50).

Después de esta obra, continuó escribiendo diversos artículos sobre la temática de la dependencia en el Caribe a la par que fungía como profesor en la UWI y asesor en nume-

rosos organismos de carácter internacional. Desde los años noventa se enfocó además en el estudio sobre las posibilidades de integración política y económica del Caribe, siendo siempre muy cercano a la experiencia revolucionaria cubana y su impulso por generar una solidaridad poderosa entre los países de la región. Es justamente en Cuba donde se editó su última obra en forma de libro y la única traducida al castellano por la Editorial Oriente, que tomó por título *El Caribe: dependencia, integración y soberanía* (2012), donde compila una serie de artículos que resumen su desarrollo como economista dependentista crítico y caribeñista. Y también fue en Cuba donde dijo su último adiós, cuando en 2014 a sus 72 años acudió a La Habana a operarse de un problema de la espalda derivado de una caída de la que no se pudo recuperar. Girvan es sin ninguna duda uno de los economistas caribeños más influyentes de los últimos tiempos en la región, pese a ser aun bastante desconocido dentro de los debates sobre la dependencia de América Latina.

CLIVE Y. THOMAS: LA DEPENDENCIA MONETARIA Y EL ESTADO AUTORITARIO

Clive Yolande Thomas (Georgetown, Guyana, 1938-) fue el primero de siete hijos de una familia de clase obrera guyanesa. Gracias a sus buenos resultados académicos pudo ingresar en la prestigiosa escuela secundaria Queen's College de Georgetown, donde se graduaría con honores logrando una beca para continuar sus estudios superiores en Inglaterra. En 1964 lograría su doctorado en economía en la London School of Economics con una tesis dedicada al estudio de la economía monetaria dependiente de Guyana, que le valdría para acceder a un puesto de profesor en el campus Mona, Jamaica, de la University of the West Indies. En ese espacio se vinculó por afinidad temática al New World Group, participando regularmente como articulista en su revista *New World Quarterly*, pero se mantendría distante políticamente del grupo por sus posturas más claramente marxistas y radicales (Best, 2010: 247). A finales de los años sesenta, a raíz de la expulsión de Jamaica del profesor Walter Rodney y del estallido de los llamados *Rodney Riots* y del movimiento del *Black Power* en la isla, se involucró activamente en las luchas sociales y obreras, siendo también expulsado del país en 1969, regresando a su tierra natal para trabajar como profesor en la Universidad de Guyana. De estos años sesenta destacan sus contribuciones a los estudios sobre dependencia monetaria en artículos como "The Balance of Payment in a Colonial Economy" (1963) y "Monetary and Financial Arrangements in a Dependent Monetary Economy" (1965), los cuales eran reelaboraciones de contenidos de tesis doctoral. Los estudios se centraban sobre el análisis del papel de diferentes instituciones monetarias y financieras desde el final de la Segunda Guerra Mundial en la dependencia económica del país. De especial interés era el análisis de las instituciones

bancarias, las cuales consideraba que se comportaban como agentes del colonialismo al no atender los problemas locales e incentivar los intereses de los inversores extranjeros, especialmente de Gran Bretaña. Este problema, articulado por la connivencia gubernamental, sólo podría resolverse a partir de una política bancaria pública que apoyara a los sectores populares para lograr el crecimiento y desarrollo de la economía local y nacional:

Criteria were established as regards independent banking behaviour in a dependent economy. In terms of these criteria the banks still remain dependent. "Credit-worthiness" in the United Kingdom sense implies short-term loans and good collateral. This favours the expatriate firms, the urban areas, the traders and the Government. Private initiative in the critical home sector still remains without enough credit. This is not to advance the view that the banks are showing no awareness of the local situation [...] Most of the weakness of the banking structure can only be corrected development programme by institutions which have a fairly long-term perspective for seeing returns to their investments. In the present political the only really available institutions will have to be Government created ones. Even these institutions may despair at the slow solution of the problems. However, if a long view of the Guianese economy is taken it can be seen that differentiation of output has always been slow. First sugar, then rice, then bauxite and alumina and after 150 years the economy centres around three commodities as against one commodity. It is doubtful whether an up-to-date banking system can correct these faults, but it is certainly the case that it should be of some help (Thomas, 1965: 83).

Instalado en Guyana como profesor, fue invitado para ir a trabajar en 1970 a Trinidad y Tobago, pero el propio presidente Eric Williams denegó su ingreso en el país por considerarle radical. En este momento fungió como asesor puntual del gobierno de Forbes Burnham, con quien terminaría teniendo una tensa relación por considerarle autoritario. Asimismo, gozó de una estancia de investigación en la Universidad de Dar es-Salaam de Tanzania invitado por su colega y compatriota Walter Rodney, quien había emigrado allí invitado por el presidente Julius Nyerere. La invitación fue contra-correspondida, y Thomas movilizó la Universidad de Guyana consiguiendo una invitación para que Rodney hiciera una estancia de profesor invitado, la cual aceptó porque en Tanzania se había deteriorado su relación con Nyerere. Junto a Walter Rodney y otras figuras como Eusi Kwayama y Andaiye fundaron el partido Working Peoples Alliance (WPA) en 1978 para unir a la izquierda frente al gobierno de Burnham, que consideraban pseudo-socialista y autoritario. En este tiempo fue asesor de numerosos sindicatos y presidente del Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Guyana. Además, produjo interesantes investigaciones académicas como *Dependence and Transformation. The Economics of the Transformation to Socialism* (1974), donde exploraba diferentes acciones gubernamentales de países subdesarrollados articuladas a la acción popular que trataban de impulsar un desarrollo económico soberano que podría fungir como base para la transición hacia el socialismo. Este libro, muy exitoso en su momento,

exploraba casos como las políticas de la *Ujamaa* en Tanzania o de las granjas públicas socializadas de Guyana donde el gobierno había impulsado un desarrollo económico propio desde la organización colectiva de sectores populares en torno a prácticas ancestrales articuladas con nuevas tecnologías. En todos estos casos la nacionalización de la producción había sido fundamental para emprender los proyectos y empezar a minar las relaciones de dependencia con las potencias extranjeras:

When we were considering the contradictions which are likely to emerge during the transition period, we stressed two as fundamental -that of state property versus social property and that of juridical and formal control over the means of production versus the content of such production. By doing this we were pointing out two characteristics forms of underdevelopment. One of these is that in the absence of an already established and highly developed material base, it is easy to come to see state control of existing economic activity (previously under foreign domination) as a movement in the direction of socialism. The other is that whereas in all societies the significance of an increase in output cannot be evaluated independently of the composition and distribution of that output, in the case of a society lacking the capacity to produce its own basic goods, this point holds a fortiori. In addition, we were also highlighting the specific way in which the forms of property inherent in a particular mode of production are the bases of its social relations. Thus nationalization, which brings into existence state property while at the same time leaving the social relations of neocolonialism and its forms of appropriation and exploitation of the labor of others. It is, in other words, the only basis for the development of equal relations of all to the means of production (Thomas, 1974: 309).

Durante los años ochenta fue profesor visitante en numerosas universidades del mundo y tuvo el ofrecimiento de trabajar en varias de ellas, así como en diversos organismos económicos internacionales. Sin embargo, con el asesinato de Rodney reciente, Thomas decidió quedarse en Guyana militando en el WPA y trabajando en la universidad, produciendo en este momento sus más famosas obras: *The Rise of the Authoritarian State in Peripheral Societies* (1984), *Plantations, Peasants and State* (1984) y *The Poor and the Powerless. Economic Policy and Change in the Caribbean* (1988). Pese a la variedad de temáticas, todos estos trabajos ponían énfasis en seguir estudiando el papel del Estado y el gobierno en los procesos de intentar salir del subdesarrollo crónico en las economías del Caribe. Siguiendo las premisas de sus trabajos de los años setenta sobre nacionalización de la producción, en este momento las conclusiones comenzarían a ser más críticas al observar procesos de autoritarismo en los países donde esas nacionalizaciones habían acontecido, como era el caso de la propia Guyana. La nacionalización no era suficiente para generar dinámicas de desarrollo soberano que rompieran con la dependencia, lo que finalmente incluso podría tender a promover una tendencia autoritaria del Estado y el gobierno contra la clase obrera. Diagnosticar el lugar específico del Estado y el gobierno en cada formación económica dependiente se mostraba así fundamental para

construir una estrategia revolucionaria, la cual se enfrentaría a dos tipos de degeneración del ideal socialista: la socialdemócrata y la izquierda autoritaria.

It is freely admitted that the greatest danger in the strategy proposed here is that it will degenerated into a “social-democratic” path. While some may consider such a development far better than the perpetuation of the authoritarian state-military dictatorship syndrome, it is also far short of a genuine movement in the direction of socialism transformation. The risk exists, and must be confronted; and, based on Marxist historical materialist analysis, a practice must be devised to head it off. I have no patience with those who argued that a “left” authoritarian state is preferable to a social-democratic one; both are degenerations in the struggle for socialism. In the context of peripheral capitalism, the particular danger of the former is that it can delay the movement to political democratic forms, which constitute the minimum necessary for the social advance of the workers and peasantry in the periphery [...] oppression and liberation are indeed dialectically related, and the strategy developed in the fight for liberation must be guided by the nature of the oppression of the vast majority of the population. The source of that oppression is not, and never has been, located in the composition of the existing government; it is rooted in the structure of social relations, classes, and the organization and levels of development of the productive forces. The struggle to overcome this must therefore be guided by a larger vision or the left will be guilty of the same historical shortsightedness with which the present ruling classes exercise state power, a shortsightedness that is revealed in their gratuitous brutality, the daily affronts they heap on our concepts of self- and human worth, and in the thinly disguised contempt for the masses of the population in whose name they claim the “right” to rule (Thomas, 1984: 135-136).

En la actualidad Thomas se ha jubilado recientemente de la docencia en la Universidad de Guyana y funge como asesor del gobierno, manteniendo también una columna semanal en el *Staebroek News* de Guyana. Con más de 30 libros y 150 artículos publicados es el economista dependientista caribeño más prolífico que existe, habiendo recibido numerosos premios a escala nacional e internacional por su producción académica y compromiso social con la región.

WALTER RODNEY: EL ENFOQUE HISTÓRICO Y LA INTERSECCIÓN RACIAL

Walter Anthony Rodney (Georgetown, Guyana, 1942-1980) nació en el seno de una familia de clase obrera guyanesa. Desde su infancia se destacó como un estudiante brillante, razón por la accedió a la prestigiosa escuela secundaria Queen's College de Georgetown. Graduado con honores, pudo continuar becado sus estudios supe-

riores en el campus Mona de la UWI en Kingston, Jamaica, donde decide estudiar la licenciatura en Historia y se vincula rápidamente al WISSI junto a otros estudiantes como Norman Girvan. Licenciado en 1963 con el premio a mejor estudiante de su generación, consigue una beca doctoral en Inglaterra, matriculándose en la escuela de estudios africanos y orientales de la Universidad de Londres para realizar un estudio del comercio de esclavos en la costa de Guinea que presenta en 1966 y termina publicando en 1970 bajo el título de *A History of the Upper Guinea Coast, 1545-1800*. Durante estos años se vinculó con el grupo de panafricanistas que se organizaban en Londres alrededor del trinitense C. L. R. James y su esposa Selma (Almanza, 2018: 84).

Después de doctorarse realizó una estancia de un año como profesor en Tanzania gracias a la conexión del presidente Julius Nyerere con el círculo de panafricanistas londinense, pero pronto regresaría de nuevo a Kingston para vincularse como profesor en su *alma mater*, la UWI. En este momento desarrollaría una intensa actividad docente sobre historia de África vinculada con las luchas del *Black Power* que trascenderían el espacio universitario y llegarían a una gran cantidad de organizaciones obreras y rastafaris que compartían su horizonte revolucionario (Campbell, 2016 [1985]: 189). Su discurso radical encontraría obstáculos y en pocos meses sería señalado como un instigador comunista. Aprovechando su estancia en la Conferencia de Escritores Negros de Montreal, en octubre de 1968, el gobierno Hugh Shearer le declaró persona *non grata* impidiéndole su reingreso en el país. Este hecho provocó el estallido de los *Rodney Riots*, una serie de manifestaciones y disturbios generalizados que serían el comienzo del movimiento del *Black Power* en toda la región (Payne, 1983). En mitad de estos eventos publicó una compilación de conferencias sobre el *Black Power* y su importancia para la región Caribe, *The Groundings with my Brothers* (1969), que funcionó como uno de los “manuales” más divulgados de la revuelta.

Debido a la expulsión, regresó a Tanzania invitado de nuevo por Nyerere para trabajar como profesor en la Universidad de Dar es-Salaam, donde radicó hasta 1974. Allí proyectó y lideró un grupo de estudios de jóvenes investigadores africanos preocupados por explicar históricamente las dependencias y neocolonialismos de su tiempo en las diferentes regiones del continente. En este contexto escribió y publicó su obra cumbre, *De cómo Europa subdesarrolló a África* (1972), donde realiza un inédito panorama histórico de la región que abarcaba desde el siglo xv hasta mediados del siglo xx. Esta obra aún se sigue considerando un parteaguas en la historiografía africana y un libro fundamental para los movimientos de liberación de la población negra en todo el mundo. El estudio parte de la hipótesis de que las sociedades africanas se encontraban en un grado de desarrollo notable, transitando del modo de producción comunal al feudal, en el momento en el que la sociedad europea comenzaba la transición del feudalismo al capitalismo. El contacto entre ambas civilizaciones y sus distintos grados de desarrollo fraguó desde el siglo xv un comercio desigual entre ellas y una lesiva

industria esclavista en los océanos Atlántico e Índico. Europa interrumpía el desarrollo propio de África convirtiendo su historia en un anexo dependiente y colonial, llegando incluso a negar hasta la humanidad misma de sus pobladores mediante una ideología racista tremendamente genocida:

[...] en el momento en que los europeos se convirtieron en intermediarios de las redes de comercio locales, lo hicieron fundamentalmente con el fin de facilitar la extracción de cautivos, y subordinaron por lo tanto toda la economía al comercio europeo de esclavos [...] Fue a partir del siglo xv que apareció la seudointegración, presentándose como una articulación de economías africanas en sitios muy distantes de la costa, de tal manera que facilitó el tránsito de cautivos y de marfil asegurando que pudieran salir de un punto determinado en el interior, y llegar a un puerto también determinado, en los océanos Atlántico e Índico [...] Tal comercio meramente representaba la expansión de la penetración extranjera, que iba apagando uno a uno a los comercios locales (Rodney, 1982 [1971]: 132-133).

Esta dinámica produjo las condiciones para que el colonialismo territorial del siglo xix se instalara rápidamente y sin grandes contratiempos. Y, paradójicamente, fue la ideología abolicionista la que en la Conferencia de Berlín de 1885 justificó la invasión del continente. El humanismo burgués garantizó la colonización bajo la idea de terminar con aquello que ellos mismos habían creado y los anteriores esclavistas africanos se transformaron en sus aliados naturales (Rodney, 1982 [1971]:164). Frente a esta propaganda europea que postulaba el colonialismo como instrumento civilizador, Rodney desvela cómo sirvió más bien para subdesarrollar el continente y detener su propia historia. La obra cierra con una mención a cómo este mismo sistema de dominación generó las condiciones para su transformación, ya que, aunque racistas, los sistemas educativos coloniales formaron a una serie de jóvenes locales que serían los instigadores y precursores de las independencias. A estos jóvenes dirige el libro, instándoles a escuchar la voz de sus pueblos y aprender los sentidos más profundos y determinantes de su historia.

En 1974, debido a desavenencias políticas con Nyerere, acepta una invitación de la Universidad de Guyana promovida por su colega y compatriota Clive Y. Thomas para ejercer como profesor en la Facultad de Historia. Sin embargo, el gobierno de Forbes Burnham inmediatamente bloqueó esta posibilidad decretando la prohibición de que pudiera trabajar como profesor en todo el territorio nacional por considerarle una amenaza para la estabilidad del país. El decreto provocó movilizaciones populares y, lejos de amedrentarse, Rodney continuó su intensa actividad como intelectual militante y educador popular, uniéndose a la alianza de organizaciones y movimientos sociales de carácter multiétnico que fundaron el partido Working People's Alliance. Desde esta plataforma coordinaría una política de integración entre afroguyaneses e indoguyanese, quienes habían estado históricamente enfrentados. Muy preocupado porque

esta última cuestión detuviera el impulso revolucionario del pueblo guyanés, dedicó estos años a investigar sobre la historia de la clase obrera guyanesa y la construcción de sus diferencias raciales, dando lugar a su segunda gran obra, *A History of the Guyanese Working People, 1881-1905*, la cual fue publicada en 1981 de forma póstuma ya que fue asesinado con una bomba en su coche el 13 de junio de 1980 en Georgetown. Es mayoritaria la opinión de que fue el régimen de Burnham quien orquestó su asesinato, pero al día de hoy siguen sin esclarecerse ni establecerse las responsabilidades de los hechos.

La intención de esta última obra es tratar de explicar por qué la clase obrera en Guyana no había conseguido trascender las “líneas raciales” impuestas desde los tiempos de la Colonia para actuar de forma unida. La raíz de este problema la encuentra a finales del siglo XIX, momento en que el precio del azúcar baja de forma drástica debido al impulso competidor de las nuevas plantaciones de África y el sudeste asiático y la mayoría de plantaciones van a la quiebra. Ante la falta y degradación del principal trabajo del país, las clases trabajadoras movilizaron su creatividad y empezaron a diversificar la economía, destacando el trabajo de los afroguyaneses en la tala de leña, minas de oro y granjas del interior y de los indoguyaneses en el cultivo del arroz, surgiendo una pequeña e incipiente clase media en ambos sectores que promovía su presencia en las instituciones de poder político y apostaba por un programa liberal y reformista del país (Rodney, 1981: 109). Pese a que tenían claros intereses en común, el colonialismo impulsó, aprovechándose de la diferencia cultural, una serie de estereotipos raciales que fueron apropiados por la propia población trabajadora estableciendo intensas rivalidades internas. El mito del afroguyanés vago fue esgrimido por sectores indios, así como el mito del indio dócil y vendido al poder colonial fue esgrimido por sectores afrodescendientes, en vez de unirse ambos para ubicar al verdadero enemigo y causante de sus problemas sociales: el poder colonial:

There were in effect two semiautonomous sets of working class struggles against the domination of capital –the one conducted by the descendants of ex-slaves and the other by indentured laborers and their fellow Indians–. Pursuing their legitimate aspirations, these two ethnically defined sectors of the laboring people could and did come into conflict with each other. Serious African mobilization against indentured immigration proclaimed itself distinct from anti-Indian sentiment. However, the distinction was eroded in practice. Frustration of Creole African claims by planters and officialdom inevitably led to anger and resentment being expressed directly against the Indian sections of the work force [...] Creoles sometimes argued that they deserved more because they were more “civilized” than Indian immigrants -the yardsticks of “civilization” being the outward trappings of European clothing, language, and general deportment. It is intriguing that the view of Indians expressed by Creoles was part of the planter stereotype of the Indian immigrant [...] Nineteenth-century propaganda on the Indian under indentured was in fact a repetition of the caricature of the African under slavery [...] Ideological confusion and psychological oppression were as crucial to the maintenance

of the plantation system as were the administrative controls and the final sanction police force. In a heterogeneous society, the impact of racist perceptions was obviously magnified, and its principal consequence was to hold back the maturing of working class unity by offering an explanation of exploitation and oppression that seemed reasonably consistent with aspects of people's life experience (Rodney, 1981:180-181).

El estudio contribuía a desmontar mitos sociales e históricos con la intención de demostrar que la clase trabajadora guyanesa estaba dividida en torno a estereotipos raciales para evitar que se organizaran contra el poder establecido. Sin ocultar la dificultad derivada de la convivencia entre diferentes culturas o las problemáticas económicas derivadas del fenómeno migratorio, ubicaba así la principal causa por la cual en Guyana se había perpetuado el régimen de dependencia: la incapacidad de la clase obrera para unirse y forzar efectivamente al gobierno a impulsar transformaciones estructurales. Esta obra acomete así desde una perspectiva dependentista el problema racial, el cual no era casi tomado en cuenta por esta corriente en otros contextos como el latinoamericano continental hispano (Devés, 2005: 194).⁴ Lamentablemente, este excelente volumen quedó huérfano, pues era el primero de dos proyectados por el autor. En el segundo se hubieran atendido las luchas obreras del periodo de entreguerras que darían lugar a los movimientos por la autodeterminación de Guyana culminados en 1966, analizando la problemática racial en la economía dependiente del país una vez conseguida la independencia política.

CONCLUSIONES

La teoría de la dependencia del Caribe anglófono aportó a los estudios dependentistas análisis desde la realidad de países pequeños, relativamente aislados y atravesados por múltiples imperialismos y divisiones socio-raciales. Pese a estar influenciados nota-

⁴ A diferencia de Norman Girvan, que sólo incluye la primera obra de Rodney sobre África como parte de los estudios dependentistas del Caribe anglófono, consideramos también ésta porque incide en la necesaria intersección que se da en una economía colonial dependiente como Guyana entre la explotación de clase y la jerarquía socio-racial. Girvan plantea que este trabajo se ubica más bien en los estudios sobre "relaciones raciales" (Girvan, 2017 [2005]: 461), pero éstos eran en su época más cercanos al campo de los estudios culturales y sociológicos (véase Hall, 1980, 2013 [1977] y Smith, 1984). El trabajo de Rodney responde a un enfoque histórico-económico que pone más énfasis en la descripción de las formas de trabajo y explotación de diversos grupos racializados, para después analizar cómo defienden sus intereses de clase dentro de coyunturas históricas concretas donde las "líneas raciales" de división del trabajo marcan pautas fundamentales en las estrategias políticas de las luchas de la clase obrera en un país marcado por una estructura económica dependiente. Esta diferencia disciplinaria es también teórica y política, debido a que Rodney sigue más apegado a las categorías analíticas del marxismo clásico y las luchas revolucionarias y sindicales de la clase obrera, mientras que los estudios de "relaciones raciales" mencionados se ubicaban en la órbita de los neo-marxismos políticamente más cercanos a los horizontes nacional-populares del socialismo democrático.

blemente por el impulso de los estudios dependentistas latinoamericanos, tuvieron un desarrollo propio que contaba no sólo con peculiaridades de contexto, sino con sus propios antecedentes y temáticas originales. Como antecedentes hemos revisado la tradición del marxismo afrocaribeño de la primera mitad del siglo xx, desde donde se abrió el debate sobre el capitalismo como un sistema mundial; el pensamiento de Arthur Lewis, que abrió la discusión sobre el desarrollo regional en el Caribe; el de William Demas, quien teorizó por primera vez el problema de la pequeñez del tamaño de forma importante; y el del New World Group, donde se exponía la necesidad de pensar paradigmas de desarrollo caribeños propios y no-eurocéntricos. Estas reflexiones siguieron siendo desarrolladas desde finales de los años sesenta desde los paradigmas de los estudios de la dependencia de influjo latinoamericano, pero con un cauce discursivo propio que puso más énfasis que éstos en el análisis sistémico de la plantación, la articulación de la raza y la clase o el tamaño de los países. Asimismo, también se diferencian en pensar y defender la integración económica y política en clave caribeña más que latinoamericana, aduciendo razones de carácter histórico-estructural y defendiendo un pancaribeñismo más que un latinoamericanismo. Por último, es importante destacar que este pensamiento de la dependencia caribeño y caribeñista no dialogó muy intensamente con el latinoamericano debido en gran medida a la barrera del idioma, debatiendo de forma más amplia con intelectuales de la academia estadounidense, canadiense y británica y los pensadores anticoloniales del África anglófona que desarrollaron el pensamiento sobre los neocolonialismos. En el presente artículo hemos analizado este pensamiento de la dependencia del Caribe anglófono desde tres de sus principales figuras: Norman Girvan, Clive Y. Thomas y Walter Rodney, pero aún quedan por estudiar muchas otras personalidades importantes que aportaron en infinidad de temáticas a la cuestión. Sirva este pequeño esfuerzo como una humilde contribución para dar a conocer en el ambiente académico iberoamericano estos importantes aportes para animar su fructífero diálogo con nuestra rica tradición dependentista latinoamericana.

BIBLIOGRAFÍA

- Almanza, R. (2018). "Cuando los leones hacen la historia: el marxismo negro de Walter Rodney", en *Tabula Rasa*, núm. 28, pp. 79-105.
- Beckford, G. (1972), *Persistent Poverty. Underdevelopment in Plantation Economies of the Third World*. Londres: Oxford University Press.
- Best, L. y Polanyi, K. (2008), *Teoría de la economía de plantación*. La Habana: Casa de Las Américas.
- Best, L. (2010). "A Caribbean Life", en B. Meeks y N. Girvan (eds.), *The Thought of New World. The Quest for Decolonisation* (pp. 221-328). Kingston: Ian Randle.

- Bogues, A. (2014). "The *Abeng* Newspaper and the Radical Politics of Postcolonial Blackness", en K. Quinn (ed.), *Black Power in the Caribbean* (pp. 76-96). Miami: University Press of Florida.
- Campbell, H. (2016 [1985]). *Rasta y resistencia: de Marcus Garvey a Walter Rodney*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Demas, W. (1965). *Economics of Development in Small Countries: With Special References to the Caribbean*. Montreal: University of McGill-Queen's Press.
- Devés, E. (2005). "El traspaso del pensamiento de América Latina a África a través de los intelectuales caribeños", en *Historia Unisinos*, vol. 3, núm. 9, pp. 190-197.
- Girvan, N. (1971). *Foreign Capital and Economic Underdevelopment in Jamaica*. Kingston: ISER/UWI.
- Girvan, N. (1981 [1976]). *Corporate Imperialism: Conflict and Expropriation*. Nueva York: White Plains.
- Girvan, N. (2017 [2005]). "El pensamiento de la dependencia en el Caribe anglófono", en F. Valdés (coord.), *Antología del pensamiento crítico caribeño contemporáneo: West Indies, Antillas francesas y Antillas holandesas* (pp. 459-498). Buenos Aires: Clacso.
- Hall, S. (1980). "Race, Articulation and Societies Structured in Dominance", en Unesco (ed.), *Race and Class in Post-colonial Society: A Study of Ethnic Group Relations in the English-speaking Caribbean, Bolivia, Chile and Mexico* (pp. 305-345). París: Unesco.
- Hall, S. (2013 [1977]). "Pluralismo, raza y clase en la sociedad del Caribe", en R. Soto (ed.), *Discurso y poder* (pp. 113-150). Huancayo: Universidad Nacional del Centro de Perú.
- Lewis, W. A. (1954). "Economic Development with Unlimited Supplies of Labour", en *The Manchester School*, vol. 2, núm. 22, pp. 139-191.
- Meeks, B. y Girvan, N. (eds.) (2010). *The Thought of New World. The Quest for Decolonization*. Kingston: Ian Randle.
- Payne, A. (1983). "The Rodney Riots in Jamaica: The Background and Significance of the Events of October 1968", en *Journal of Commonwealth & Comparative Politics*, vol. 2, núm. 21, pp. 158-174.
- Rodney, W. (1982 [1971]). *De cómo Europa subdesarrolló a África*. México: Siglo XXI.
- Rodney, W. (1981). *A History of the Guyanese Working People, 1881-1905*. Londres: Heinemann.
- Smith, M. G. (1984). *Culture, Race and Class in the Commonwealth Caribbean*. Kingston: University of the West Indies Press.
- Thomas, C. Y. (1965). "Monetary and Financial Arrangements in a Dependent Monetary Economy", en *Social and Economic Studies*, núm. 4, vol. 14, pp. 1-186.

- Thomas, C. Y. (1974). *Dependence and Transformation. The Economics of the Transformation to Socialism*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Thomas, C. Y. (1984). *The Rise of the Authoritarian State in Peripheral Societies*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Valdés, F. (2016). “El Caribe insular: entre la realidad y la subversión epistémica”, en *Revista de Estudios e Pesquisas sobre as Américas*, vol. 10, núm. 2, pp. 1-19.

